Hablando en plata

EL FLAMENCO Y SUS INCONVENIENTES
-EDITORIAL-

(comentario de actualidad, leido por su autor)

A punto hemos estado más de una vez, y más de dos, de traer al Editorial de esta revista algunos sustanciosos apuntes sobre los tradicionales inconvenientes de que adolece el Arte Flamenco; especialmente de aquellos inconvenientes que más saltan a la vista del aficionado o del simple espectador y que han sido causa, las más de las veces, de perniciosas críticas y duros ataques por parte de quienes nunca comprendieron el suntuoso mundo de espiritualidad del Flamenco.

Pero es este un tema bastante espinoso y crudo para enjuiciarlo, por cuanto la mayoría de los detractores han solido llevar casi siempre la mayor parte de razón en el asunto. Y razón de sobra, cuando las agudas críticas fueron dirigidas objetivamente y sin ensañamiento, no contra el Flamenco en sí, que aún por sus menos entusiastas es considerado como algo inherente al alma musical y corporal de Andalucía, sino contra la mayoría de sus oficiantes, llamense intérpretes, llámense oyentes.

Los inconvenientes del Flamenco son muchos y muy variados. Naturalmente nos llevaría bastante tiempo enumerarlo. Pero sí queremos hacer incapié sobre lo perjudicial para su ambiente primitivo y popular de cierta atmófera subida de color y de vapores alcohólicos. Esta atmófera, privativa de golfos y juerguistas de baja ralea, es lo primero que hay que purificar, si queremos que al Flamenco se le otorgue por propios y extraños la importancia que últimamente se le ha intentado dar. Importancia, en cuanto a orden musical y folklórico, que a no dudarlo tiene nuestro arte, y que es preciso reconocer, dados sus altos valores emocionales.

Mas, si queremos regenerar el Arte Flamenco, preciso será que nos ocupemos seriamente de reformar su ambiente, de instruir a sus artistas y de formar a sus oyentes y expectadores, dandoles a conocer las más elemen-

tales reglas de conducta social, marcándoles normas estéticas y tratando de imponer, a la postre, las tradicionales lineas de pureza,heredadas de los que fueron autenticos maestros del Cante, el Baile y la Guitarra.-

Y, por hoy, nada más. Dejamos para otra ocasión, el comentario a otros más sustanciosos inconvenientes.-